

## **La responsabilidad y la inteligencia emocional**

**Por Jorge A. Oriza Vargas © (25-2010)**

Hablar de responsabilidad, es hablar de uno de los valores asociados al comportamiento humano que desde mi punto de vista, hacen en mucho, la diferencia entre las personas competentes y de buenos desempeños, respecto de las que en contra parte, no lo son.

La responsabilidad como valor, o su ausencia, puede ser incluso un factor distintivo de la cultura de algunas sociedades respecto a otras, de algunas organizaciones respecto a otras, o de algunas familias también respecto a otras.

En el ámbito más general, el término responsabilidad se define como<sup>1</sup> “*la obligación de responder de los actos que alguien ejecuta o que otros hacen*” Es decir, es muy sencillo entender que desde su propia estructura, la palabra responsabilidad significa *responder*; responder por lo que se espera de uno, en función de alguna obligación contraída. En la teoría organizacional, la responsabilidad es uno de los atributos asociados a un puesto, por el cual quién ocupa el puesto, deberá *responder* a su superior jerárquico en la organización, en relación a recursos y demás obligaciones (funciones, por ejemplo) encomendadas al puesto.

Cuando una persona en cualquier ámbito, adquiere una obligación, formalizada incluso en algún convenio o contrato, es responsable de cumplir con los aspectos que específicamente le obligan en dicho contrato.

Así, la responsabilidad es un elemento que con frecuencia se maneja en la vida cotidiana, pero sobre todo, es un valor que se adquiere por lo general, en el proceso educativo de los individuos y en función de ello, se observa en su comportamiento y desempeño en las demás etapas de su vida. La persona que ha sido educada en el valor de la responsabilidad, es una persona que desde pequeña, ha sido educada para ser cumplida y hacer siempre lo que se espera de ella, es una persona acostumbrada, como hábito personal, a cumplir y a hacer las cosas bien. Cumplir empieza por ejemplo, con ser puntual en los compromisos adquiridos, en todos los ámbitos, ya sea como decíamos en el trabajo, o en las relaciones sociales y familiares.

Por otra parte, la responsabilidad es un valor que además, se muestra y se comunica de manera vivencial, no de palabra. Si observamos algunas relaciones de causa y efecto, veremos que las personas responsables son por lo general personas que tienen un nivel importante de madurez y de lo que nosotros llamamos, inteligencia emocional. La razón es muy sencilla; si usted recuerda el concepto de inteligencia emocional (cápsula No.2), recordará que el dominio personal es un

---

<sup>1</sup> Diccionario Larousse, Edición 1999. Edit. Larousse, p.749

atributo distintivo de la persona emocionalmente inteligente. Por eso, el dominio personal facilita que no obstante los estados de ánimo, las experiencias emocionales que uno pueda haber tenido, la persona responsable no fallará en lo que se espera de ella; cumplirá sus compromisos cabalmente, en tiempo y forma, y no pondrá excusas para no cumplir.

Las personas que no tienen la suficiente madurez o como decía inteligencia emocional, y que no hacen de la responsabilidad un valor personal, son por lo general personas que observan algunos de estos *comportamientos irresponsables*, muy característicos por cierto en el día a día de nuestra cultura:

- Son impuntuales, llegan tarde a todos lados, pero siempre tienen una excusa.
- Hacen las cosas "al aventón" al "ahí se va" no les interesa hacer las cosas bien ni mucho menos con calidad o buscando satisfacer las expectativas de las personas hacia quienes se dirigen sus actividades.
- Suelen encontrar pretextos cuando las cosas salen mal; por temor o inseguridad, entre otras cosas, difícilmente enfrentan su responsabilidad y...
- Sobre todo, encabezan la tan arraigada cultura de buscar culpables (por lo general en otros) y no de encontrar o asumir sus propias responsabilidades. Es fácil darnos cuenta como en diversos ámbitos públicos, las personas suelen culpar sistemáticamente a otros como estrategia para evadir responsabilidades.

Todos estos desafortunados rasgos de nuestra cultura, son observables en muy diversos ámbitos y lo más triste, es que, como mencionaba, se observan en una gran mayoría de personas que desafortunadamente, en ocasiones, suelen ser modelos de comportamiento a través de los medios de comunicación. Vea usted, por ejemplo, los ámbitos escolares (tristemente en algunos maestros o en representantes de ellos); los ámbitos empresariales (y algunas de sus cúpulas directivas), muchos políticos y no se diga diversos servidores públicos, entre otros. Al menos eso observo yo, y usted ¿qué opina?

JAOV'

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: [foriza@prodigy.net.mx](mailto:foriza@prodigy.net.mx)

**NOTA:** Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Visita mi sitio: [www.iema-oriza.com](http://www.iema-oriza.com)

**Otros temas en cápsulas siguientes:**

*Competencia y competitividad, La Creatividad, Poder y autoridad.*

Mail: [foriza@prodigy.net.mx](mailto:foriza@prodigy.net.mx) tel: (55) 55988296

Capacitación y asesoría en:

- Relaciones Humanas
  - Liderazgo
    - Desarrollo Organizacional

*Contenidos sustentados en  
la inteligencia emocional y en los valores*

ARMONÍA Y PRODUCTIVIDAD PARA PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS